

## Buenas razones para no callar

### *Cuando la comunicación se hace ley: El caso de Argentina y la nueva Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual.*

Los argentinos siempre tenemos buenas razones para no callar. Y, en lo posible, nos regocija tener la razón. Con esto no quiero caer en generalidades, más me propongo llevar a cabo un decálogo informal de las razones por las cuales los argentinos en esta oportunidad no debemos callar sino promover el diálogo ante la eminente lucha de poder que genera el debate por la Ley de Medios.

Cuando hablo de lucha de poderes me refiero ni más ni menos que a la magnitud que tienen hoy los medios de comunicación como generadores de opinión.

Los argentinos estamos regidos hoy en día por una “falsa ley”. ¿Qué quiero decir con esto? Que no existe hoy en día Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, sino un Decreto que data del año 1980 que fue promovido por el gobierno dictatorial de Jorge Rafael Videla. Este decreto, cuya definición implica que no fue discutido por los representantes del pueblo reunidos en el Congreso de la Nación, determina en una serie de medidas en lo que refiere a licencias, órganos reguladores y otras categorías que distan mucho de la realidad comunicacional no sólo de Argentina sino del mundo.

Hay buenas razones para no callar esta vez, para jugarnos la camiseta como lo hacen los hinchas en la cancha. Hoy, podemos o no tener razón, pero lo que no podemos permitirnos es callar, permanecer indiferentes.

Hay una nueva ley que, más allá de los intereses políticos de la cual ningún marco regulatorio está exento, nos da la posibilidad de pensar hacia adelante, de ejercer la democracia.

Hoy, el pueblo argentino tiene razones para no callar, para ejercer su derecho. Yo desde mi humilde lugar, creo que este tema debe ser fuente de debate no sólo en las escuelas de periodismo, sino en los clubes de barrio, en las instituciones educativas, en las empresas. La nueva ley no sólo es definir qué y cómo se comunica sino qué comunicación quiero recibir.

Si hay algo que los argentinos no debemos callar es una proposición básica: la comunicación no es el periodismo ni los medios. La comunicación somos todos. Y esa, es una buena razón para no callar.

Guadalupe Fernández